



CONCIERTO FALLA

El pianista José Tragó

Un eslabón entre Chopin y Falla

YVAN NOMMICK. Granada

Hace 72 años, el 3 de enero de 1934, falleció en Madrid el gran pianista y pedagogo José Tragó Arana, de cuyo nacimiento se cumplen este año ciento cincuenta años. Tragó nació en Madrid el 25 de noviembre de 1856 e inició muy joven sus estudios musicales. En 1867 ingresó en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid donde estudió con Eduardo Compta y obtuvo el primer premio de piano en 1870, con tan sólo 13 años de edad. En 1875 ingresó en el Conservatorio de París, en la clase de Georges Mathias, uno de los discípulos de Chopin, consiguiendo en 1877 el primer premio de piano de esta prestigiosa institución.

En el diario 'La Época' leemos una vívida descripción del concurso que se desarrolló el 25 de julio de 1877 en el teatro del Conservatorio de París: "El joven Tragó, dotado de elevada estatura y distinguido porte, estaba en el escenario; se sienta, hace lanzar al piano enérgicamente dos o tres notas, y el silencio se hace, quedando el público pendiente de sus dedos, y escuchando atentamente, para no perder ni una sola nota, hasta que concluyó la pieza, en cuyo momento se indemnizó de los minutos de silencio que había guardado, manifestando su entusiasmo por medio de calurosos aplausos [...] el público le había otorgado el primer premio, y al Jurado no le quedaba más que hacer sino el papel de los reyes constitucionales en la formación de las leyes, sancionar, y efectivamente sancionó".

Después de conseguir este galardón, Tragó desarrolló una importante actividad de concertista y de intérprete de música de cámara que le llevó a colaborar con artistas como Enrique Fernández Arbós, Víctor Mirecki, Jesús de Monasterio o Pablo Sarasate. En 1886, tras brillantes ejercicios de oposición, fue nombrado catedrático numerario del Conservatorio de Madrid, plaza que ocuparía hasta su jubilación en 1926. A



Foto de Tragó enviada a Falla. • FRANZEN. ARCHIVO MANUEL DE FALLA



Dedos y anillos

Tragó transmitió a Falla una sólida enseñanza pianística y una manera natural y flexible de abordar el teclado. Así, por ejemplo, escribe a su discípulo el 25 de noviembre de 1897: "No use V. ninguna clase de anillos ni otras zarandajas por el estilo. Yo hice atrocidades con mis manos cuando estudiaba mucho y hoy sufro las consecuencias en forma de dolores musculares, cansancio, etc. Es pues necesario hacer el trabajo ordenadamente para no aniquilarse y suprimir anillos y demás instrumentos de tortura que a la larga pueden traer fatales consecuencias. Los anillos (de otra

clase, por supuesto) están muy bien para lucirlos en los dedos y aun esos mismos estorban para tocar". Estas sabias recomendaciones, que previenen a Falla en contra de los innumerables aparatos ideados para desarrollar la independencia, la agilidad y la fuerza de los dedos, conectan con estas frases de Chopin llenas de sentido común: "Se han probado muchas prácticas inútiles y fastidiosas para aprender a tocar el piano que no tienen nada que ver con el estudio de este instrumento. Como quien aprendiera, por ejemplo, a caminar sobre la cabeza para dar un paseo".

En los finales del siglo XIX Tragó renunció casi por completo a su carrera de virtuoso y se dedicó exclusivamente a la docencia del piano.

Tragó formó a cientos de alumnos, siendo Manuel de Falla uno de sus discípulos predi-

verdadero afecto y admiración. José Tragó. Madrid, mayo 1905".

Falla comenzó a estudiar con Tragó en 1897, viajando frecuentemente de Cádiz a Madrid para recibir sus clases. Fruto de esta enseñanza, consiguió en 1899, por unanimidad, el primer premio de piano de la Escuela Nacional de Música y Declamación —nombre que llevaba entonces el Conservatorio de Madrid—, y ganó en 1905 el Premio Ortiz y Cussó convocado por dicho centro docente.

Además de las clases que le daba, Tragó transmitió su magisterio a Falla contestando sus preguntas y aclarando sus dudas por carta. El interesante epistolario que se conserva en el Archivo Manuel de Falla demuestra que los consejos de Tragó eran siempre muy prácticos y precisos, tales como éstos: "La 1ª parte del 'Carnaval de Viena' [de Schumann] exige un compás no muy vivo pero sí una gran cuadratura en el ritmo"; "[...] le contaré lo que decía Schumann respecto del uso que se debía de hacer de los pianos mudos. Decía que no se debían usar en absoluto porque los mudos no enseñaban a hablar".

La crítica alabó siempre a Tragó por sus interpretaciones de obras de Chopin y destacó la conexión artística que existía entre el músico español y el compositor polaco. Georges Mathias fue probablemente quien le inculcó este amor por Chopin si bien, en lo que respecta a la técnica pianística, le formó siguiendo sobre todo los principios de la escuela francesa. A su vez, Tragó compartió con Falla esta devoción que se expresó en dos campos: la interpretación y la composición. Así, por una parte, los recitales de piano que ofreció Falla incluyeron frecuentemente obras de Chopin y, por otra, el influjo de Chopin está presente en varias de sus obras, desde el juvenil 'Nocturno' para piano (hacia 1896) hasta la 'Balada de Mallorca' para coro a 4 voces mixtas (1933), que es una adaptación del 'Andantino' de la Balada nº 2 de Chopin.

VIDA BREVE

DISCO

El piano de Falla

► El sello Profil acaba de editar un CD con el título 'Manuel de Falla. Complete original works for piano'. Se trata de una nueva grabación integral de la obra para piano de Falla interpretada por la pianista alemana Uta We-yand, quien ha consultado previamente los manuscritos autógrafos del compositor conservados en el Archivo Manuel de Falla. El disco ha sido patrocinado por Siemens con la colaboración de SWR.

RADIO

La batuta de Frühbeck de Burgos

► El próximo viernes 13 de enero a las 8.30 horas el programa de Radio Clásica 'Música y más', de José Luis García del Busto, dedica su emisión al director de orquesta Rafael Frühbeck de Burgos con algunos ejemplos que hoy son ya referencias dentro de su variado repertorio: de Granados, Falla o Montsalvatge a Wagner, Bizet o Chai-kovsky, al frente de orquestas como la Sinfónica de Londres, la Nacional de España o la New Philharmonia.

LIBRO

Rodrigo y la música de los años 40

► Acaba de editarse 'Joaquín Rodrigo y la música española de los años cuarenta' (Valladolid, SITEM-Glares, 2005), libro que recoge los principales trabajos presentados en el congreso que la Universidad de Valladolid promovió en 2003 sobre Rodrigo y la España de la posguerra. Entre otros especialistas, Javier Suárez-Pajares, editor del libro, incluye su trabajo 'Ficciones, realidades, verdades y mentiras de un tiempo extraño'.

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla